

*Es un dibujante muy bueno, he conocido mucho de esa zona de España siguiendo sus dibujos y buscando el lugar en que los realizó. Realista, minucioso, preciso. Estaría mucho más rato escribiendo adjetivos elogiosos, pero a la vista está su perfección.*

Margarita Squella, San Fernando (Chile)

*Mediante casi un uso exclusivo de la línea, una sólida perspectiva y apoyado ocasionalmente en masas tonales pero sin elementos adicionales como sombras, Ernesto Reiner capta de manera sencilla y magistral la esencia de los rincones de Soto y el Camero Viejo en general.*

Ignacio de Grado, Madrid

*Conoci a Ernesto Reiner hace más de cuarenta años, cuando él montó una exposición de Artistas Riojanos en la "Veerman", su flamante galería de arte e invitó a Vicente Gallego, uno de mis maestros en la Escuela de Arte. Entonces empecé a seguir sus pasos como dibujante, me encantaba la limpieza y sencillez de sus apuntes de pueblos riojanos. He visto sus libros un ciento de veces.*

Taquío Uzqueda, Logroño

*Estuvo aquí, en el barranco, dibujando el puente. Miraba y dibujaba, miraba y dibujaba, miraba y... Era muy rápido para sacar el cuaderno en cuanto veía algo que le interesaba. Y muy rápido al dibujar.*

Sara Herreros, Soto en Cameros

**ARCES**



Asociación para la  
Recuperación Cultural  
y del Entorno  
de Soto en Cameros

Actividad subvencionada  
por el Gobierno de



La Rioja

# El Camero Viejo en 200 dibujos

## E r n e s t o R e i n e r



Soto en Cameros  
Antigua ermita de San Antón



*“Al día siguiente hizo buen tiempo  
y el viajero se puso en camino.”*

Los padres de Ernesto Reiner Muller, alemanes, se asentaron en España en 1929; tres años después nació él. En 1945 adoptó la nacionalidad española.

Ya desde niño le gustó dibujar: solo que entonces dibujaba los paisajes que encontraba descritos en los libros que leía. Esta afición temprana, unida a su amor por la arquitectura popular, le ha permitido ofrecernos unos dibujos donde destaca la perfección de la perspectiva y el realismo de fachadas y detalles. Todo ello unido a un gran cariño por lo dibujado.

Su primer contacto con el paisaje riojano tuvo lugar con 13 años y quedó cautivado por sus formas y su color. Fue llegando desde Miranda de Ebro, y sigue recordando aún de aquel día, además de la vista de Cellorigo y el enorme espacio que se extendía a lo largo del Ebro, *las oscuras hendiduras que se abrían al Sur en la cordillera creando valles.*

Siempre le ha gustado caminar por el campo asombrándose por los paisajes que, como caminante, el camino le ofrecía. Y, hacia 1981, comenzó a llevar en sus caminatas un cuaderno que, a partir de entonces, fue el amigo inseparable que nos ha permitido montar esta exposición.

Porque el cuaderno llegó al Camero Viejo con su portador. *Así llegué al valle del Leza, estudié un poco su geografía y su historia, llegándome el deseo de recorrerlo lo más posible conociendo sus paisajes. Y me encontré con el Camero Viejo.*

*Caminé por allí aunque paisajes dibujé pocos, me atraían más las construcciones de arquitectura popular que contenían tanto las localidades como la de los chozos, ermitas y corrales que encontraba aislados en las laderas de los montes.*

*Los encuentros con las construcciones aisladas avivaban mi imaginación, me preguntaba quiénes eran las personas que las habían construido, cómo vestían, de qué hablaban, qué comían y en especial el porqué lo construido se había realizado allí y no en otro cercano lugar.*

Y así tenemos lo que hoy presentamos: unos dibujos llenos de detalle, minuciosos; que reflejan la vida que se escondía -tras esas paredes de piedra, madera y adobe- en corrales y tenadas, en iglesias grandes y en pequeñas ermitas, en fuentes y puentes, tras ventanas entornadas o puertas entreabiertas; y también los lugares donde esa vida fluía: ríos y barrancos, valles y cumbres, lagunas, caminos o choperas.

Es el Camero Viejo de Ernesto Reiner Muller. Te invitamos a visitarlo.

